

VICTIMAS DE LA VIOLENCIA DOMESTICA

Probablemente, Jesús sólo pronunció tres bienaventuranzas: las que declaran dichosos a los pobres, a los hambrientos y los afligidos. Las demás fueron añadidas más tarde extendiendo a otras áreas su mensaje. ¿Será excesivo atrevimiento hacer hoy algo semejante ante la violencia doméstica?

Dichosas vosotras que sufrís en silencio la amenaza constante de vuestros esposos, sin que nadie sospeche vuestra angustia, vuestro miedo, insomnios y depresión. Aunque os cueste creerlo, Dios no se olvida de vosotras.

Ay de nosotros los varones, que no tenemos inteligencia ni corazón para reconocer el sufrimiento que generamos en la mujer desde nuestras posiciones machistas y dominantes. Dios confundirá un día nuestra ceguera y prepotencia.

Dichosas vosotras que vivís aterrorizadas por los insultos, golpes y agresiones de vuestra pareja, sin saber cómo defenderos a vosotras mismas y a vuestros hijos de su acoso y violencia diaria. Dios está sufriendo con vosotras.

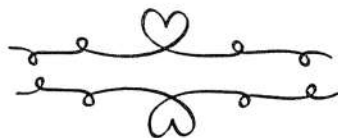
Ay de nosotros que seleccionamos las víctimas que merecen nuestra atención e interés, y olvidamos a las mujeres que sufren el «terrorismo doméstico», dejando sin protección a quienes más lo necesitan. Dios desprecia nuestra indiferencia e hipocresía.

Dichosas vosotras que os sentís ridiculizadas y humilladas por vuestra pareja ante vuestros propios hijos y ante amigos y conocidos, hasta ver destruida vuestra personalidad. Dios es el primer defensor de vuestra dignidad.

Ay de nosotros, los creyentes, que vivimos tranquilos pidiendo a Dios por el bienestar de nuestra familia, sin recordar en nuestra Eucaristía a las víctimas de esta tragedia doméstica. ¿Cómo va a escuchar Dios nuestra plegaria?

Dichosas vosotras que vivís en la impotencia, la inseguridad y el desprecio, sometidas al servilismo o perversamente culpabilizadas por vuestra pareja. Tenéis un lugar especial en el corazón de Dios.

Ay de nosotros, los eclesiásticos, que lo ignoramos casi todo de la violencia doméstica y no gritamos a los varones la necesidad urgente de conversión. ¿Quién reconocerá en nuestra predicación al Dios de Jesús?



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

3 de Abril 2022

V DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Número 1217

**El Pórtico
Elizaterpean**

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

En el Evangelio de hoy Jesús salva de la condena de muerte a la mujer adúltera. Las palabras que Jesús utiliza son palabras de amor y misericordia, son palabras que invitan a la conversión: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Dios es un padre misericordioso, siempre tiene paciencia con nosotros, no se cansa de perdonarnos.

... *del Papa Francisco*

Muchos creen que tener talento es una suerte; nadie que la suerte pueda ser cuestión de talento.

**Pueblo que tienes la herencia
de un Dios que resucitó. (bis)
Rompe los muros del miedo
y alcanza la salvación. (bis)**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Isaias profeteak erbestean lurra-jota dagozan israeldarrei egiten deutse berba. Etorbizun hobea izango dabela iragarten deutse.

Lectura del libro de Isaías 43, 16-21

Así dice el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, tropa con sus valientes; caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo. Me glorificarán las bestias del campo, chacales y avestruces, porque ofreceré agua en el desierto, ríos en el yermo, para apagar la sed de mi pueblo, de mi escogido, el pueblo que yo formé, para que proclamara mi alabanza.»

ERANTZUN SALMOA • SALMO RESPONSORIAL

Este es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia. (bis)

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

Este es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia. (bis)

IRAKURGAIA 2. LECTURA

San Paulok bere bizitzako helburua zein dan agertuko deusku: Kristo ezagutu eta haren antzeko izan, gero haregaz beti bizitzeko itxaropenez.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está delante, corro hacia la meta, para ganar el premio al que Dios, desde arriba, llama en Cristo

El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.



Señor, desde la altura
de nuestro orgullo
hemos tirado muchas piedras
contra quienes están caídos.

Señor, nuestras piedras son:
silencios altivos que hunden,
palabras que hieren,
miradas que desprecian
puertas que se cierran,
amenazas que asustan,
fronteras que excluyen,
ironías que humillan,
risas que son burlas,
éxitos que insultan...

Señor, quita las piedras
de nuestras manos
porque no estamos libres de culpa.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a El. (bis)

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Jesusek maitasun haundiz parkatuko
deutso emakume pekatariari.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?" Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra." E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?" Ella contestó: "Ninguno, Señor." Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más."

JAUNARTZERAKOAN • COMUNIÓN

Señor, al escuchar el relato de la adúltera me doy cuenta de que voy por la vida como espectador y como acusador.

Reparto culpas y defectos a todo y a todos.

Los obispos, el Gobierno, mis vecinos, los jóvenes... todos tienen la culpa.

A todos estoy dispuesto a apedrear como a adúlteras cogidas «in fraganti».

Pero yo no pongo mi pequeño grano de arena para mejorar nada.

Sé que más vale encender una cerilla que gritar contra la oscuridad, pero entierro mis denarios.